

Las razas autóctonas catalanas y su recuperación

Eduardo Torres

Cuerpo Nacional Veterinario

Jefe de Servicio de Ganadería, Generalitat de Catalunya (DARP)

La preocupación generalizada por las razas autóctonas es un hecho reciente ya que, hasta no hace mucho tiempo, el concepto en el que se tenía a la raza autóctona o "raza local" en contraposición a la raza alóctona, o foránea, era muy diferente del actual. Las razas locales, las del país, "las de toda la vida", se mantenían en una situación de relativa pureza gracias a su excelente adaptación al ambiente y las condiciones de explotación, sin referencia a su papel como "reservas genéticas" o "patrimonio cultural".

Es conocido que la posibilidad de manifestación de las características genéticas está condicionada por las circunstancias ambientales, bien sean naturales (orografía, clima) o artificiales (alojamiento, alimentación y manejo). Mientras eran mayoritarios unos sistemas productivos poco evolucionados, las razas autóctonas se mantenían, demostrando su superior adaptación al ambiente. Tan pronto se extendieron nuevas prácticas en la alimentación y el manejo del ganado y se intensificó la producción ganadera, modificando sustancialmente las condiciones ambientales de forma artificial, las razas autóctonas vieron anulada la ventaja que les concedía una adaptación a condiciones ya inexistentes y fueron poco a poco desplazadas por otras razas con mayor potencial genético para la producción

Cataluña ha sido pionera en la cría intensiva del ganado y sus explotaciones han sido objeto de una profunda transformación para

conseguir los más altos índices productivos y económicos, en la que las razas autóctonas no tienen cabida. Además, la presión ejercida por la población humana (desaparición de caminos ganaderos y de pastos invernales) ha dificultado el aprovechamiento ganadero de los recursos utilizados por las razas autóctonas tradicionalmente explotadas en pastoreo. Estas limitaciones estructurales y productivas de las razas autóctonas, en un entorno cruelmente competitivo las ha llevado casi a su desaparición.

No obstante, las razas autóctonas tienen todavía grandes valores, y no solamente por lo que representan de recuerdo vivo de nuestra historia y cultura. Las razas autóctonas pertenecen, por lo general, a troncos genéticos muy alejados de las razas industriales y, por tanto, son el depósito de una diversidad genética que merece la pena conservar. Incluso, en el terreno estrictamente productivo, las razas mejoradas, de elevadas producciones, exigen también unas excelentes condiciones de manejo y alimentación para demostrar sus cualidades y, en ambientes no tan favorables, o no rinden económicamente por condicionar unos costos prohibitivos, o son incapaces de prosperar. Las razas autóctonas representan la mejor opción para el aprovechamiento económico de recursos de baja calidad o terrenos de menor productividad, minimizando los aportes externos. Al ser explotadas, mayoritariamente, en régimen extensivo, en pas-

toreo, constituyen el elemento ideal para el establecimiento y preservación de sistemas sostenibles de producción ganadera, contribuyendo destacadamente al mantenimiento de ecosistemas de gran valor paisajístico y medioambiental.

Por último, aunque no menos importante, se debe destacar la calidad de muchos de los productos que se pueden obtener de su explotación, los cuales presentan valores diferenciales que les pueden permitir obtener en el mercado un precio superior que haga posible su explotación económica.

Por todo ello, todas las administraciones se plantean la realización de actuaciones encaminadas a la preservación de estas razas para evitar su desaparición y la propia FAO no cesa de lanzar mensajes de alerta ante el hecho cierto de la cada vez más preocupante reducción de la diversidad genética en nuestras explotaciones ganaderas

Las razas autóctonas son poblaciones vivas, que evolucionan de acuerdo a las circunstancias que les afectan y que, de forma natural, cambian, crecen o disminuyen, desaparecen e, incluso, aparecen otras nuevas, en muchos casos sin que el hombre sea consciente de esta evolución. Por ello, cuando se pretende conservar una raza autóctona en contra de la evolución geopolítica, social y económica de la zona en donde se ubica, no se consigue más que crear una reserva zoológica o, en el mejor de los casos, un banco de germoplasma para un posible e incierto uso futuro.

En Cataluña tenemos ejemplos claros que nos ilustran este comportamiento de los grupos raciales autóctonos de un territorio determinado y nos ofrecen, a la vez, experiencias para el planteamiento de posibles acciones de recuperación de las poblaciones. El cerdo catalán y el cerdo de Vic, que muchos confunden, no pudieron resistir la competencia de las razas blancas europeas y, todavía menos, de sus cruces. Estas razas importadas, a la vez que fueron la base indispensable para el desarrollo de

la potente industria cárnica catalana fueron las responsables de la desaparición de los cerdos autóctonos, cuyos últimos especímenes se citan a mediados del pasado siglo (1.950). En compensación, podíamos decir, la raza bovina "Bruna dels Pirineus" es una raza autóctona de origen reciente, en cuya formación han tenido tanto que ver troncos bovinos ancestrales de los Pirineos y los Alpes como las condiciones económicas y sociales de las comarcas donde se ubica e, incluso, la evolución del mercado lácteo.

Con esta pequeña introducción, quiero llevar al ánimo del lector la idea de que hay dos puntos de vista sobre el rescate y conservación de las razas autóctonas y, por tanto, dos sistemas de trabajo e, incluso, dos resultados finales diferentes. La bondad de uno u otro de los puntos de vista viene dada tanto por la situación de la raza y la especie de que se trata como por la situación económica de la zona en la que se encuentra y, sobre todo, por la posible evolución futura. Por ello, en Cataluña, se han planteado las actuaciones de rescate, conservación, mejora y, en su caso, expansión de las razas autóctonas en tres fases bien diferenciadas e independientes, aunque íntimamente relacionadas y con una posible coincidencia temporal.

En primer lugar se ha procedido a un detallado estudio para caracterizar la raza y las explotaciones en las que se encuentra. Se pretende, además de establecer las características morfológicas, de la raza, determinar su estructura poblacional y, sobre todo, sus posibilidades de supervivencia en el tiempo en las actuales condiciones de explotación. Se procede también a un estudio genético que determina, por un lado, las posibles relaciones con otras poblaciones similares y, por otro, el nivel de consanguinidad y la variabilidad genética de la población actual.

Un aspecto de suma importancia es el estudio de las posibilidades de valoración económica del animal o sus productos, bien sea mediante los aprovechamientos tradicionales o buscando nuevas vías de rentabili-

dad directa o indirecta por su contribución al mantenimiento de los ecosistemas, identidad cultural, agroturismo, etc. Son estas posibilidades de rentabilidad las que han de facilitar que el mantenimiento de la raza sea económicamente interesante o, por el contrario, que su conservación haya de ser financiada con aportaciones externas.

Por último, y en base tanto a los estudios genéticos como económicos, se plantea el programa de actuación que incluye el registro genealógico, la constitución de una o varias asociaciones de ganaderos, la adopción de un plan de rescate, conservación, fomento o mejora (según los casos) y el establecimiento de las posibles líneas de ayuda. Todos los estudios y datos disponibles se publicitan mediante páginas web específicas de cada raza que, a la vez que permiten a los ganaderos acceder a datos comparativos, sirven como un elemento dinámico de promoción.

Una premisa fundamental es que las actuaciones realizadas o que se pretende realizar cuenten con el mayor soporte social posible. En su momento se elaboraron folletos y se incluyeron fichas y artículos en revistas agrarias pero, por su difusión limitada, se ha considerado más oportuno dar soporte a publicaciones distribuidas por circuitos comerciales de carácter general. En el último año se ha dado apoyo a la difusión de dos libros de características muy diferentes. Uno, "Truc, el ruc" narra, en estilo autobiográfico, los avatares de la raza asnal catalana desde la prehistoria, personificados en el burrito "Truc". Su estilo ameno y la abundancia de ilustraciones lo hacen muy adecuado para todo tipo de público. El otro "Catalans de pèl i ploma" (Catalanes de pelo y pluma) describe minuciosamente todas las razas catalanas conocidas, presentes y desaparecidas, situándolas en su entorno mediante la descripción de ambientes, prácticas y costumbres a las que van ligadas. El hecho de que cada capítulo o raza sea realizado por un autor diferente, experto en el tema, le otorga al libro un alto valor técnico.

Su cuidada edición y la calidad del contenido le han hecho merecedor del Premio al Libro Agrícola del Año 2006, otorgado por el Departamento de agricultura.

Antes de exponer con más detalle las actuaciones realizadas y la situación actual de algunas de las razas autóctonas catalanas, quiero rendir un justo tributo de reconocimiento a la labor realizada por diferentes personas que, desde ámbitos científicos diversos, han dedicado sus conocimientos y su tiempo a la recuperación o el fomento de estas razas. Desde finales del siglo XIX la preservación de las razas autóctonas va unida a los nombres de ilustres compañeros veterinarios, pero también a los de otros técnicos y, sobre todo, a ganaderos absolutamente vocacionales. Entre los primeros se pueden citar a los veterinarios, ya fallecidos, Juan y Miguel Angel Vilarrasa, Rosell i Vilà, Romagosa Vila, Salvans, Mascort y Solà Puig. Entre los técnicos de otras profesiones y los ganaderos se puede citar a Castelló, Corominas, Salvans, etc. No cito a nadie todavía en activo para no correr el riesgo de dejarme alguno, pero son muchos los que continúan la tarea de sus ilustres predecesores.

En los últimos tiempos, y sin quitar mérito a todos los estudios realizados con anterioridad, los trabajos realizados en el marco de un convenio entre el Departamento de Agricultura, Ganadería y Pesca (DARP) de la Generalitat de Catalunya y la Facultad de Veterinaria de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) han representado un gran avance para el mejor conocimiento de las razas ganaderas y el establecimiento de actuaciones científicamente fundamentadas. Por su parte, los trabajos dirigidos desde el IRTA (Institut de Recerca i Tecnologia Agroalimentaria) han representado un soporte científico inestimable para la caracterización y rescate de las razas avícolas.

Al considerar las actuaciones concretas realizadas en cada raza hay que tener en cuenta que las razas autóctonas catalanas han sido, y son, muy variadas, especialmente

en aves, como corresponde a la zona mediterránea (cinco razas de gallinas, ocho de palomas y una de ocas). Por limitación de espacio, nos referiremos especialmente a las razas pertenecientes a especies de interés ganadero que perviven actualmente (vacuno, equino, ovino y caprino) con una pequeña referencia a las aves, y dejaremos para otro lugar la situación del Gos d'atura o perro de pastor catalán.

Asno Catalán

Esta raza autóctona catalana se cita ya en algunos escritos de la época romana y ha pasado, a lo largo de su historia, por momentos de esplendor y otros en que estaba poco menos que proscrito en tanto que las autoridades del Estado castigaban con la castración del burro la cubrición de una yegua para la producción mulatera.

Se describe como un asno de gran talla, con extremidades robustas y muy armónico. De pelaje negro, con decoloraciones típicas en abdomen, parte interna de las extremidades, morro, zona orbital y base de las orejas. Es de carácter noble y vivaz, muy bien preparado para trabajos duros y esfuerzos continuados, sexualmente muy activo y gran raceador, por lo que se ha utilizado fundamentalmente para la producción mulatera y la mejora de otras razas pero su gran fuerza y buen carácter le hacen muy adecuado como animal de trabajo, tanto de tiro como de silla, turismo rural, limpieza de bosques o, incluso, como animal de compañía.

La BD del Libro genealógico consta de 701 registros, correspondientes a 229 animales ya fallecidos y 469 animales vivos. De éstos últimos, están sometidos a control 404 animales (273 hembras y 131 machos) y existen 65 animales de los que no se tienen datos actualizados. El total de ganaderos agrupados en la Asociación (AFRAC) es de 84. Sin embargo, más de un centenar de animales se encuentran en poder de un solo ganadero. Es, por tanto, una raza en estado crítico.

El Departamento de Agricultura, con la participación de los ganaderos integrados en la AFRAC y la colaboración de la Facultad de Veterinaria de la UAB ha trabajado en el establecimiento de las características de la raza, hasta que, en el año 2002 se publicó el orden de creación del Libro Genealógico de la Raza Asinina Catalana y la Resolución que lo reglamenta (Orden ARP/78/2002, de 14 de marzo y Resolución ARP/680/2002, de 26 de marzo, respectivamente).

Desde la UAB, en cumplimiento del convenio establecido con el DARP, se efectúa la dirección y gestión del Programa de Conservación de esta raza. Durante el presente se han intensificado los trabajos y estudios de tipo filogenético con la finalidad de entroncar la raza catalana con otras razas asnales españolas que, posiblemente, se integraran en el proyecto europeo "Inventory, characterization, evaluation, conservation, collection and utilization of European equine genetic resources", con la participación de 10 países.

En el ámbito reproductivo se realizan estudios sobre la actividad seminal de los machos y su comportamiento en IA con semen fresco y congelado, así como estudios del ciclo reproductivo de las hembras ligadas, junto con la conservación de semen y embriones, a la estrategia de conservación de la raza. La unidad de Reproducción de la Facultad de Veterinaria de la UAB ha obtenido, del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación la aprobación y financiación de un proyecto de investigación para proseguir el estudio.

Caballo de los Pirineos catalanes

Tradicionalmente se ha producido en Cataluña un caballo del tipo que se dio en llamar "agrícola-artillero" y que, más tarde, se conoció como Hispano-Bretón por su continuada mejora con sementales de la raza Bretona. La proposición y aprobación del Libro Genealógico de la raza Hispano-Bretona y su

gestión en base a una población físicamente alejada de los Pirineos, pero que se había formado por la influencia de los sementales de los Depósitos de Cria caballar, mayoritariamente adquiridos en Cataluña, plantea la duda de si se trata de dos poblaciones de la misma raza o se trata de dos razas con muchas semejanzas por tener ancestros comunes.

De entrada, la población equina de los Pirineos catalanes es bastante heterogénea. El núcleo tradicional está formado por animales hipermétricos de aptitud de tiro, actualmente dedicados a la producción cárnica, y que llamaremos "agrupación equina hipermétrica de los Pirineos" (AHP). De los primeros estudios y encuestas realizados por la UAB, se deduce que el número total de criadores de las 7 comarcas pirenaicas es de 504, de los que el 86% (432) se dedican básicamente al caballo de carne y el 14% (72) al caballo de silla. El censo de animales es de 5062, de los que un 89 % (4513 reproductores con un 12% de sementales) son destinados a la producción cárnica y un 11% (549) para silla. El 80% de las explotaciones de carne mantienen el tipo tradicional que hemos llamado AHP pero un 20% de los ganaderos han introducido fuertes cantidades de sangre foránea, principalmente bretona y, también, comptoise y percherona.

En estos momentos, la principal preocupación es fomentar el asociacionismo y la realización de programas en común, para, de acuerdo con los ganaderos, tipificar e identificar (mediante reseña y traspondedor electrónico) la totalidad de la población y orientar los programas genéticos

Vaca Bruna dels Pirineus

Vaca Bruna dels Pirineus

Es una de las poblaciones ganaderas más significativas de Cataluña. Raza maternal, muy adaptada a las zonas de montaña, rústica y buena pastoreadora. Los controles efectuados dan una ganancia media de peso de 1,53 kg/día (para machos entre 300 y 500 kg) por lo que es explotada, tanto en pureza como en cruzamiento, para la producción de carne de calidad, en parte bajo la denominación de "Vedella dels Pirineus Catalans"

El censo aproximado es de 30.000 vacas de más de 2 años. Existen, además, un gran número de animales cruzados, con un porcentaje elevado de sangre de esta raza. El 24 de agosto de 1990 se publicó en el DOCG la orden de creación del Libro Genealógico de la raza, que está gestionado por la Federación de la Bruna dels Pirineus (FEBRUPI),

En base al convenio de colaboración DARP/UAB, actualmente se trabaja sobre datos de control de rendimientos y la evaluación genética de los animales en relación con el peso al nacimiento, facilidad de parto y peso al destete. En breve comenzará a estudiarse la selección a partir de datos de calidad de la canal medida in vivo y en el matadero. Por otra parte, la determinación molecular de variantes del gen de la mios-tatina, que determina el carácter "culón" (no deseable en esta raza), ha mostrado que dicho gen está ausente en más del 50% de los toros estudiados y, en heterocigosis en el resto, lo que va a facilitar el establecimiento de un programa de eliminación.



Vaca de l'Albera

Se trata de una vaca de escasa talla que ha quedado relegada a los bosques y zonas de monte bajo del macizo montañoso de "la Albera", en los Pirineos, en régimen de total libertad y de la quedan menos de 400 individuos adultos, de los que solo 120 vacas y 6 toros se puede considerar que pertenecen al morfotipo albera. Son animales muy rústicos, muy bien adaptados al frío y otras condiciones adversas, que se alimentan en gran parte de recursos leñosos y de baja calidad, lo que la hace muy apreciada en la limpieza de bosques. Sin embargo, su pequeño formato, lento crecimiento y bajo rendimiento en canal hacen que su explotación para la producción de carne no sea rentable.

Estas características productivas, el escaso censo, su corta vida productiva (5,45 años), una tasa de mortalidad del 40,7 % hasta los tres años y el hecho de que prácticamente la totalidad de los animales estén en una sola finca la caracterizan como "raza en estado crítico". Aunque han sido varios los autores de trabajos sobre esta raza, no se había planteado, hasta el momento, ningún proyecto serio para su conservación. En estos momentos se ha identificado electrónicamente a todos los animales, para facilitar su seguimiento, y se ha propuesto un "programa de consanguinidad mínima" sobre la base de datos genealógicos combinados con el estudio de microsatélites, que se complementaría con un programa de conservación "in vitro" de semen y embriones congelados.



Vaca y toro Albera



Vaca Pallaresa

A lo largo de los últimos años se planteó la duda sobre si era posible encontrar aún animales de esta raza o debía considerarse como extinguida. Una tenaz labor de búsqueda ha permitido localizar una veintena de animales pertenecientes a un sol rebaño ubicado en los Pirineos, en la zona de Vall Ferrera.

Se trata de un bovino de tamaño medio, de capa blanca y aptitud cárnica. Posiblemente, su cruzamiento, a partir del S. XIX, con animales de raza Parda Alpina importados de Suiza fue la base de la actual raza Bruna dels Pirineus.

Las actuaciones que se llevan a término, además de continuar la localización de posibles nuevos individuos, se orientan a la conservación de germoplasma y la utilización de técnicas de reproducción asistida y trasplante de embriones para evitar su inmediata y total extinción.



Oveja Ripollesa

Es la raza autóctona más difundida por el territorio de Cataluña, localizada en las comarcas de Ripollès, Berguedà, Cerdanya, Solsonès, Osona, Garrotxa, Alt Empordà, Baix Empordà, Gironès, la Selva, Vallès Oriental y Vallès Occidental, en producción semiextensiva. Su censo en pureza alcanza los 20.000 animales, de los cuales unos 10.000 están registrados en el Libro Genealógico.

Se trata de una oveja de proporciones alargadas, de tamaño medio a grande, de color blanco, con la cabeza y extremidades con manchas de tamaño variable y de color marrón o negro. Posee buenas cualidades para la producción de carne. La productividad neta del rebaño es de 1,18 corderos por oveja y año, que son sacrificados a un peso vivo de 24 kg, con un grado de engrasamiento y una calidad de carne muy apreciados en el mercado catalán.

En 1987 se fundó la asociación de criadores (ANCRI) y en 1989 se inició el programa de control de producciones con la participación de la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona, la UAB y el DARP. El Estándar oficial fue publicado en 1991, identificándose 3 subpoblaciones: Igualadina (con el vientre poco cubierto de lana y escasa presencia de cuernos), Queralpina (con un vellón más espeso y menor prolificidad) y de Sant Hilari o del Montseny (con grandes cuernos y presencia de pelos en los corderos).

Actualmente, en base al convenio UAB-DARP, se continua dando soporte a la gestión del Libro Genealógico y el control de producciones, que incluye una nave-piloto de testaje de machos, y se está poniendo a punto un sistema de evaluación genética, tanto de los animales en testaje como de los animales del rebaño. Asimismo, como en otras razas autóctonas, se está llevando a cabo un programa de selección para incrementar la resistencia al scrapie.

Oveja Xisqueta

La Xisqueta es una oveja de tamaño medio a pequeño, de aspecto robusto y capa de color blanco con manchas negras en cabeza y parte distal de las extremidades, lo que la sitúa en el conjunto de razas españolas "ojaladas". Se explota en régimen extensivo para la producción de carne y el mayor núcleo se encuentra en la zona norte de la comarca del Pallars Jussà, existiendo también núcleos importantes en las comarcas de Pallars Sobirà i Alta Ribarorça. Una población morfológicamente coincidente se sitúa en la comarca de la Ribagorza aragonesa.

Los estudios realizados para determinar la estructura de la población cifran el censo de hembras reproductoras en unas 45.000 cabezas distribuidas en 110 explotaciones, en algunas de las cuales se mantienen conjuntamente con animales de otras razas. Solamente unos 15.000 animales se han inscrito en el registro previo a la publicación del Libro Genealógico.

Una vez realizados los estudios sobre el estado actual de la raza, censos, estructura de las explotaciones y viabilidad de las mismas, se ha procedido a la caracterización morfológica de la población. Se han establecido comisiones de calificación para realizar el seguimiento de los rebaños inscritos y establecer el núcleo fundacional y, en el presente año, se llevan a cabo, también, los análisis laboratoriales de marcadores de ADN de tipo microsatélite para caracterizar genéticamente la raza y determinar sus relaciones genéticas con el resto de razas catalanas

Oveja Ripolllesa

Oveja Aranesa

Es una raza de gran formato (subhiper-métrica) y vistosa cornamenta en ambos sexos y acusado dimorfismo sexual. Toma el nombre del Valle de Arán, en los Pirineos Centrales, que es su cuna y actual ubicación. Se trata de una oveja muy rústica que se explota en régimen semiextensivo para la producción de carne, en unos terrenos de orografía muy abrupta, clima más bien húmedo, muy frío y con largos periodos de nevadas en todo el valle.

Su censo es muy reducido. En el año 2006 se censaron unas 1500 vejas y 61 moruecos que responden al morfotipo consensuado con los ganaderos. Esta población representa alrededor del 60% de los efectivos de las 64 explotaciones aranesas de ovino, razón por la que se considera "raza en peligro de extinción". Al igual que en la raza Xisqueta, se está trabajando para la inmediata publicación y apertura del Libro Genealógico en base a los registros provisionales y los estudios de caracterización de la raza que se están realizando.

Sus posibilidades de conservación se centran en la posibilidad de constituir la base de una denominación específica, con una comercialización conjunta de los cordeiros obtenidos, posibilidad que avalan más del 40% de los ganaderos.



Cabra de Rasquera

Se trata de una raza muy rústica, totalmente adaptada al terreno de las sierras de Cardó y Tibias, que se extienden por las comarcas de Ribera d'Ebre, Terra Alta, Baix Camp i Baix Ebre. Ambos sexos presentan encornaduras de notable tamaño, en forma de tirabuzón o espiral, hacia delante o hacia atrás. La capa predominante es la blanca con manchas negras mas o menos abundantes y extensas, seguida de la capa totalmente blanca. Los animales se explotan en régimen totalmente extensivo y la base de su alimentación la constituye el sotobosque y el matorral (aliagas, lentisco, romero, carrasca y otros). La población está muy cruzada y se ha reducido notablemente. Hoy sólo quedan 12 explotaciones, con un censo total de 16.664 animales, de los cuales solo unos 4.900 se pueden considerar de la raza.

No se dispone de Libro Genealógico ni de registro provisional si bien, dentro del convenio UAB-DARP se ha procedido a realizar los estudios de caracterización de los animales y sus explotaciones y se ha elaborado una propuesta de estándar racial como base para iniciar los trabajos de publicación del Libro Genealógico.

También se han iniciado estudios sobre la proteína alfa-s1-caseína de la leche. A pesar de ser una cabra explotada para la producción cárnica, los alelos responsables de un elevado contenido de alfa-caseína en la leche representan el 62,5 %, lo que indica unas buenas aptitudes y cualidades tecnológicas de la leche para la obtención de quesos. También parece, según diversos autores, que la presencia elevada de estos alelos representan las secuencias ancestrales de este gen en las cabras. De ser así, la cabra de Rasquera constituiría una población muy primitiva con una importante retención de la variabilidad genética ancestral, lo que haría todavía más interesante su conservación.

Gallinas, ocas y palomas

Cataluña puede presumir de haber sido pionera en avicultura, tanto en lo que se refiere a la avicultura industrial moderna, como en las tareas de conservación y mejora de las razas autóctonas. Destaquemos únicamente la existencia del primer centro docente dedicado a la avicultura en España y tercero de Europa, la Real Escuela de Avicultura (inaugurada el 2 de mayo de 1896) o el reconocimiento de la primera Denominación de Calidad avícola reconocida a una raza autóctona española al "pollastre de raça Prat".

En estos momentos el testigo ha pasado a manos del Institut de Recerca i Tecnologia Agroalimentaria (IRTA) de la Generalitat de Catalunya, en donde sus técnicos, sirviéndose tanto de una labor exhaustiva de búsqueda por pequeñas explotaciones rurales como de las más modernas técnicas de reproducción, selección y cruzamiento, han logrado rescatar de una situación de práctica extinción a razas de gallinas otrora habituales en sus comarcas de origen como la Empordanesa y la Penedesenca o Vilafranquina o las Ocas de l'Empordà, recientemente reconocidas por el Comité de Razas para su inclusión en el Catálogo Nacional.

De la misma forma se han iniciado los trabajos para la caracterización y recuperación de diferentes razas de palomas de las que Cataluña, como el resto de comunidades mediterráneas, tenía una gran variedad.

Comentario final

Queda pues claro que las razas autóctonas son poblaciones vivas, que evolucionan de acuerdo a las circunstancias que les afectan y que, de forma natural, cambian, crecen o disminuyen, desaparecen e, incluso, aparecen otras nuevas y también que el estudio en profundidad de estas poblaciones animales nos revela nuevas características que hacen, si cabe, más interesante su conservación.

También queda claro que ha sido, y es, indispensable la colaboración y la implicación de los ganaderos porque, cuando se pretende conservar una raza autóctona, no ya en contra de la evolución geopolítica, social y económica de la zona en donde se ubica (que no es fácil de modificar), sino en ausencia o contra la voluntad de los ganaderos, no se consigue más que crear una reserva zoológica o, en el mejor de los casos, un banco de germoplasma para un posible e incierto uso futuro. Los resultados obtenidos en estos años de trabajo con las razas autóctonas catalanas así lo confirman.



Eduardo Torres

Bibliografía

AVELLANET TORRES, R. - *Conservación de recursos genéticos en la raza xisqueta: caracterización estructural, racial y gestión de la diversidad en programas "in situ"*.- Tesis doctoral UAB.- 2006

CARNÉ I FRUCTUOSO, S. - *"La cabra blanca de Rasquera: caracterització estructural de les explotacions i estudi morfològic de la raça"*.- Trabajo de investigación de Doctorado en la UAB. Barcelona, 2005

DEPARTAMENT DE CIENCIA ANIMAL I DELS ALIMENTS, FACULTAT DE VETERINARIA (PIEDRAFITA ARILLA, J., coordinador) - *"Programa de control de rendiments i de millota genètica de la raça Bruna dels Pirineus"*.- Informe 2006 i anteriors. - No publicados.

DEPARTAMENT DE CIENCIA ANIMAL I DELS ALIMENTS, FACULTAT DE VETERINARIA (PIEDRAFITA ARILLA, J., coordinador).- *"Programa de control de rendiments i de millota genètica de la raça ovina ripollesa"*. Informe 2006 i anteriors.- No publicados

ESTEBAN MUÑOZ, C. - *Razas Ganaderas Españolas, II, Ovinas*.- Esteban-FEAGAS-MAPA.- Madrid.- 2003

JORDANA VIDAL, J. Y AVELLANET TORRES, R. - *“La raça ovina xisqueta, caracterització estructural i productiva de les explotacions de xisqueta dels Pirineus de Lleida”*.- Treballs en el marc del conveni DARP-UAB, 2001.- No publicado.

JORDANA VIDAL, J. - *“Anàlisi de l’evolució dels paràmetres genealògics de l’ase català durant el període 2003-2006*.” Trabajo de investigación, no publicado

JORDANA VIDAL, J. (Coordinador).- *“Informes anuals de les activitats realitzades en les races ovines xisqueta i aranesa, cabra de Rasquera, asnal catalana i equina dels Pirineus, en el marc del conveni DARP-UAB”*.- No publicados.

OROZCO PIÑAN, F.- *Razas de gallinas españolas*.- Servicio de extensión Agraria (MAPA), Ediciones Mundi-Prensa.- Madrid, 1989

PARES I CASANOVA, P.M. - *“Caracterització estructural de les explotacions de la raça aranesa, caracterització morfològica, cualitativa i biométrica”*.- Trabajo de investigación del doctorado.- UAB.- 2006

PARES I CASANOVA, P.; FRANCESCH I VIDAL, A.; JORDANA I VIDAL, A.; SUCH I MARTI, X.- *“Catalans de pèl i ploma”*.- Ed. LYNX.- Barcelona, 2006

PIEDRAFITA ARILLA, J. Y JORDANA VIDAL, J. - Estudio genético poblacional de la agrupación racial bovina *“Bruna dels Pirineus”*. Trabajo realizado por encargo del DARP.- 1992.- No publicado

PIEDRAFITA ARILLA, J. (Coordinador) - *“Informe dels resultats dels treballs de caracterització, rescat i conservació de la vaca de l’Albera els anys 2003 i 2004”* en el marc del conveni DARP-UAB.- No publicado

SANCHEZ BELDA, A. *Razas bovinas españolas*.- Publicaciones de Extensión Agraria (MAPA).- Madrid, 1984

SANCHEZ BELDA, A. Y SANCHEZ TRUJILANO, M.C.- *Razas ovinas españolas*.- Publicaciones de Extensión Agraria (MAPA).- Madrid, 1986

SANCHEZ BELDA, A. - *Razas ganaderas españolas. I, Bovinas*.- Sanchez Belda-FEAGAS-MAPA.- Madrid.- 2002

TORRES FERNANDEZ, QUEROL, J. BOSCH, E. - *La raza asnal catalana, estado actual.- La raza hispano-bretona en la Cerdanya*.- Comunicaciones presentadas en la 34 reunión de la FEZ, Madrid, 1983